

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES MUSICALES

PRESENTACION DEL DEPARTAMENTO
DE OPERA DEL CONSERVATORIO
NACIONAL DE MUSICA
en colaboración con el
INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL

TEATRO MUNICIPAL

SABADO 9 DE NOVIEMBRE, A LAS 19 HORAS, Y
DOMINGO 10 DE NOVIEMBRE, A LAS 22 HORAS

1963

ESTRENO DE "LA HORA ESPAÑOLA" DE KAVEL

El Departamento de Opera del Conservatorio Nacional de Música, que dirige la profesora Clara Orrego, acaba de estrenar en el Teatro Municipal el estreno en Chile — a más de medio siglo de haber sido compuesto — de la ópera de Maurice Kavel "La Hora Española".

Clara Orrego y el estado del Departamento o Curso de Opera en Chile, introduce una novedad: una ópera de pequeñas obras maestras del teatro lírico que han existido en forma aislada en los límites de nuestra cultura en este campo de la música. "La Hora Española" de Kavel, "El Niño Trágico" de Debussy, "La Farsa Pastoral" y "El Maestro de Música" de Pergolesi, "Las Bodas de Figaro" de Mozart, "Grand Soirée" de Puccini, figuran entre esas "delicadas contribuciones".

La presentación de "La Hora Española" es interesante que en estos días de la ópera en Chile, se dice en forma más exacta, fue necesario, ya por parte de los cantantes, de la presentación cantada y musical a cargo de Clara Orrego. En todo apoyo, Hernán Wainmann como Barón, estuvo al nivel de sus mejores actuaciones. Mary Ann Forno, la mujer del príncipe, interpretó, demostró buenas condiciones vocales y escucha excelente. Con lo mismo podría decirse de la gran cantante chilena, de María de la Cruz (Dolores) y de María de la Cruz (Dolores). Desde entonces, por tanto, la Facultad de Artes y Letras, en brevedad.

Algunos críticos, como el "Observador", "El Mercurio" de Chile, "El Nacional", "El Sur", y "El Mercurio", por obtener una buena versión de la partitura, esta se basó en la edición de estudio. Así la música, al ser leída como música, muestra un pensar en sus relaciones con la acción a que sirve, demostrando falta de fuerza, de marcadura. Con todo, no fue esto lo peor. La ópera, en absoluto, se actuó en el plano del teatro ni a servir al desarrollo de una ópera, a pesar de todos los esfuerzos de su director y de su instrumentación musical, no se logró la armonización adecuada con los cantantes. Como éstas se expresan en un diálogo, así como y peculiar relación del de el personaje al fin, que no se logra que no se pierda del todo o que se confundiera de claridad y claridad que se alcanza, podría en algunos casos, podría ser precaria todavía.

Para de lo anterior, es de lamentar que una presentación de ópera en el Teatro Municipal de una obra como "La Hora Española" se hiciera como se hizo en cuanto a momentos imprecisos en una edición de esta ópera. La carencia de una edición de esta obra, la edición de esta obra, se pueden preve-

rarlos unos veinte de estas óperas a una cámara musical, aunque la obra hubiera pasado de una preparación musical imprecisa, le habrían estado buena parte de sus valores en una ópera, que es un género especial, una representación teatral. Sobre el teatro y muchos otros aspectos de la ópera en escena, había que agregar otro tanto. Los organismos musicales que apoyaban la representación debieron haberse interesado en el estreno de una obra de su valor. Aunque se tratara de una presentación de alumnos, lo que no era por completo.

La ópera debe ser atendida por las instituciones musicales de la Universidad con el mismo celo que las otras manifestaciones de la música a su cargo: el teatro, los conciertos sinfónicos, los coros y de cámara. Guárdese esta misma atención, porque, después de casi veinte años en los que existe un esfuerzo valioso por devolver a la ópera un mismo de nivel artístico en Chile, debe prestarse a estos esfuerzos la atención que reclaman. Tanto a los estudiantes de artistas que, al pertenecer al Conservatorio o al bajo la tutela de la Universidad, como a los resultados al margen de este organismo y que también sean merecedores de estímulo.

Vicente Silva Vio

Auto Sacramental



SIGLO XV

AUTO SACRAMENTAL DEL SIGLO XV

Una iniciativa desde todo punto de vista encomiable consistió en la presentación en la Academia de Artes de las 105.000 del Auto Sacramental medieval del siglo XV "El Niño, niño de N. S. J. C." Cuando el arte cristiano-católico es tratado al teatro y representado por diplomados en ciencias musicales y piezas artísticas con el fin de "servir al pueblo" por parte de la Iglesia por consular, y sea vana idea a poco como contribuyendo al arte el desarrollo literario del teatro, resulta interesante el ver en un templo un espíritu serio de buscar una salida decorosa que represente el desarrollo de un arte y artístico espectáculo.

1963

¿Qué impresión le da el ver a un grupo de jóvenes comprometidos en un trabajo de real intensidad artística, tanto en los aspectos musical, escénico y teatral. Así tratándose en este caso de un grupo de aficionados, la visión y el talento de los directores debe subrayarse y asociarse como una institución de la Iglesia y de la cultura profesional. Resultando a la par, le mundial del espectáculo, cabe en primer lugar felicitar calurosamente, al "niño" joven director y compositor, Felipe María, quien ha hecho posible con algunos de profesionales (fuera de los aulas, las vocales) este resultado. Comenzando con un Coro de Niños para finalizar con el coro de "Niño, alegría de los Moisés", el resto de la música es obra del compositor. Tratándose de la primera obra autoralizada en Chile, se advierte un sentido artístico de alta categoría y un talento musical que produce resultados alentadores. En una época muy próxima, y cuando espere una madurez mayor, el joven Felipe María, seguramente, podrá situarse en un lugar importante entre los compositores chilenos. Serían una buena parte de su enorme trabajo como director y compositor, y por el hecho de haber tomado la responsabilidad de una empresa cada vez más grande. La parte instrumental estuvo a cargo de alumnos del Conservatorio, cuya interpretación no demostró un alto nivel. Del total de la obra, particularmente bella fue la intervención de la soprano Mary Ann Forno, Soledad Berrios (Dolores), Francisca Varela (María) y Alejandro Jordán (Barón). Algunos sus partes son escenas sublimes. Una vez más felicitemos a los actores por sus bello y artístico espectáculo.

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES MUSICALES



PRESENTACION DEL DEPARTAMENTO
DE OPERA DEL CONSERVATORIO
NACIONAL DE MUSICA

en colaboración con el

INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL



TEATRO MUNICIPAL

SABADO 9 DE NOVIEMBRE, A LAS 19 HORAS, Y
DOMINGO 10 DE NOVIEMBRE, A LAS 22 HORAS

1 9 6 3

PRIMERA PARTE

"EL MAESTRO DE MUSICA"

Opera bufa en dos actos. Música de GIOVANNI BATISTA PERGOLESE. Escrita en 1736, año de la muerte del compositor

R E P A R T O :

Lauretta (alumna de canto) . . . SILVIA WILCKENS.
Lamberto (maestro de música). EDUARDO LIRA.
Coloianni (empresario) . . . HERNÁN ARAYENA.
Paje del príncipe . . . GRIMANESA JIMÉNEZ.
Alumnas de Lamberto . . . M. PIZARRO, M. FERNÁNDEZ,
M. BARCHETTO, C. ILABACA.

Clavecín: ELIANA VALLE

Director de Escena: HERNÁN WÜRTH

Escenografía e iluminación: BERNARDO TRUMPER

ARGUMENTO

PRIMER ACTO: La acción se desarrolla en un principado italiano, en el siglo XVIII. Lamberto, maestro de música, está muy enojado con su alumna predilecta, Lauretta, por un despropósito que ésta ha cometido al cantar. Ella, sin embargo, opina que el maestro tiene la culpa si ella canta mal, a pesar de lo cual quiere debutar ya en el teatro. Esta pretensión enfada aun más a Lamberto y queriendo retener a Lauretta, exagera los defectos de la alumna; ella se burla del maestro y, ya definido el conflicto entre los dos, se presenta Coloianni, empresario de teatro, quien trata de conquistar a Lauretta, no sólo con fines artísticos. Temeroso y, al mismo tiempo celoso, Lamberto hace lo posible por deshacerse de Coloianni, pero éste no hace caso y canta sus méritos y su política: una cantante no vale por su bella voz, sino por su belleza, encanto

y juventud. Enfurecido al máximo, el maestro se va a oponer por la fuerza al empresario, cuando le traen un mensaje del príncipe, quien lo cita para organizar un concierto para la corte. Lamberto se va con mucha prisa.

Al quedar solos, Lauretta y Coloianni, ella, fingiendo ser una muchachita tímida al principio y luego coquetamente, acepta las proposiciones del empresario, incluso el casarse con él. Coloianni, feliz y sintiéndose victorioso, tanto en el campo comercial como en el de la seducción, abraza a Lauretta; pero, justamente en ese momento, vuelve Lamberto y descubre el juego del cual es víctima. La embarazosa situación se demuestra en un trio en que cada personaje reacciona de acuerdo a su carácter: furia de Lamberto en contra de Lauretta y Coloianni; frustración de Coloianni, viendo su victoria en peligro; fingida desesperación de Lauretta que quiere demostrar su inocencia para no perder el apoyo de los dos maduros galanes.

SEGUNDO ACTO: Lamberto prepara el concierto de sus alumnas y les da una demostración de "bel canto", aprovechando para insistir ante Lauretta que los más grandes cantantes del momento han estudiado con él durante mucho tiempo.

Ella, que ha firmado contrato ya con el empresario, trata ahora de engañar a Lamberto para no perder sus clases ni su apoyo: para esto, coquetea y le da en el gusto cantando una convencional Aria de "Eco". El maestro, luego de ensayar un coro y un dúo y la parte orquestal, despide a las discípulas y pretende hacer romper el contrato a Lauretta. Ella lo calma fingiéndose enamorada de él; pero, entonces es el empresario quien entra de sorpresa y descubre el nuevo juego. Recrimina a Lauretta y ella responde que, a pesar del contrato, ella necesita siempre al maestro para que la acompañe al clavecín. Coloianni, quien de todas maneras gana teniendo a Lauretta en el teatro, se resigna, pero el ingenuo maestro, viéndose burlado de nuevo, es difícilmente convencido por Lauretta y el empresario a aceptar las cosas como las ha planeado la bella y astuta alumna. Como en toda la Comedia dell'Arte, las mujeres aprovechan las pasiones y debilidades de los hombres para hacer de ellos poco menos que marionetas para su propia diversión.

SEGUNDA PARTE

"LA HORA ESPAÑOLA"

Opera cómica en un acto. Música de MAURICE RAVEL. Texto de FRANC-NOHAIN. Escrita en 1907, estrenada en París en 1911, en el Théâtre National de l'Opéra-Comique.

Llamada por Maurice Ravel "una conversación musical". Las partes vocales se asemejan más al lenguaje hablado que al canto. El acompañamiento orquestal realza y colorea el efecto general. Es una farsa, a veces caricaturesca, en la cual los personajes tienen cierta semejanza con títeres

R E P A R T O :

Torquemada (relojero) FÉLIX STROH.
Ramiro (arriero) HERNÁN WÜRTH.
Concepción (mujer de Torquemada) . . . MARY ANN FONES.
Gonzalve (poeta) IGNACIO BASTARRICA.
Don Inigo Gómez (banquero) . . . RENATO GÓMEZ.

Dirección escénica: CLARA OYUELA

Realización de los relojes: BERCHENKO

ARGUMENTO

La acción se desarrolla en Toledo, España, en el siglo XVIII. La escena representa una relojería donde su dueño, llamado Torquemada, está trabajando. Llega Ramiro, un mulero que trae un reloj para hacerlo arreglar. La conversación de ambos es interrumpida por Concepción, esposa del relojero, que viene a recordar a su marido su obligación de ir a arreglar los relojes municipales, como todos los jueves. Torquemada parte y Ramiro deberá esperarlo. Esto último

no estaba previsto por Concepción, quien, aprovechando la salida de su marido, espera a su amante, el poeta Gonzalve. Ahora tendrá un testigo; pero discurre pedir a Ramiro que le lleve uno de los dos relojes de pie, a su dormitorio. Ramiro acepta encantado, ya que esto lo libera de tener que mantener una conversación con la señora, para lo cual no tiene mucha facilidad. Parte con su carga hacia el interior de la casa. Era tiempo. Llega Gonzalve. Este tiene una imaginación fértil y todo motivo le inspira un soneto, un poema, una canción, etc.

Al regreso de Ramiro, Concepción dice haberse equivocado de reloj y le pide que traiga de nuevo el que llevó y lo cambie por el otro. En este último oculta a Gonzalve. Llega en ese momento otro admirador de la bella relojera, el rico banquero e influyente personaje don Iñigo Gómez. Ramiro lleva el segundo reloj a la habitación de Concepción, sin saber que transporta en él al soñador Gonzalve. Concepción le sigue. Don Iñigo piensa hacer una broma a Concepción para que su importante personalidad no la intimide y se oculta en el primer reloj. Vuelve Ramiro y hace consideraciones sobre el encanto de la relojera, quien ahora le ha pedido que cuide el negocio. Regresa ella defraudada por su experiencia con el joven poeta y le anuncia que el segundo reloj no marcha bien. Es necesario volverlo a traer. Parte Ramiro, feliz de demostrar su eficacia en cargar relojes.

Don Iñigo se hace ver y trata de convencerla de aceptar su amor. El es un hombre de experiencia... Al regresar Ramiro con su carga, propone a Concepción (siempre ignorando el contenido de los relojes) volver a llevar el primero. Ella duda, pero acepta. Gonzalve queda solo dentro de su reloj, donde compone sonetos a las driades. Ramiro regresa y comenta que encuentra cada vez más encantadora a la dueña de casa. Si no fuera mulero, quisiera ser relojero, con esa relojera.

Concepción vuelve más desesperada que antes y Ramiro comprende que hay que ir a retirar el reloj. Ella, sola, se queja amargamente de su desgraciada aventura y que de dos posibles amantes, uno no deja de hacer versos y el otro es tan corpulento que no pudo salir del reloj. Vuelve Ramiro.